El País, 8, Noviembre, 1988.

FLAMENCO

Un cante gaditano

Recital de cante del Yeyé de Cádiz

Pedro Sierra, a la guitarra. Madrid, Casa Patas, 5 de noviembre.

ÁNGEL ÁLVAREZ CABALLERO

Gaditano en toda la extensión del término, y desde luego, en su cante. Ese cante de Cádiz alegre, con mucho ritmo, medido de compás, precioso, del que Antonio, el Yeyé de Cádiz, ofreció una muestra excelente, en la que no quiso que faltaran los tanguillos, recordando a su tío Chano Lobano, que suele hacerlos de forma magistral, difícilmente de olvidar.

Antonio, el Yeyé, es un profesional de larga trayectoria, que abarca más de la mitad de su vida, ya en la cuarentena. Lo que ocurre es que casi siempre ha estado constreñido al cante para baile, esa especialidad tan difícil, pero tan ingrata, que condena a los *cantaores* a un casi anonimato aunque tengan la bondad que éste les produce.

'Cantaor' largo

En el recital que comentamos demostró que efectivamente es un *cantaor* largo, con muchos más saberes de los casi exclusivos de su tierra. Hizo una primera parte seria, en que no eludió estilos de tanto respeto como los martinetes, y por soleá y por tientos cantó de manera irreprochable, con *jondura*, doliéndose, peleando el cante.

Tuvo un acompañamiento ajustado, sobrio, en la guitarra de Pedro Sierra, quien en solitario hizo un exquisito toque de granaínas que hizo que el disfrute que ofrecía la noche se alargara. Al final subieron al *tablao* los *bailaores* Isidro el Mono y Francisco Javier, bridando un estupendo remate de la grata velada, que el público acogió satisfactoriamente y así lo hizo saber a los artistas, que fueron despedidos con calurosos aplausos.